

Observatorio latinoamericano de geopolítica

www.geopolitica.ws

MILITARIZACIÓN EN PARAGUAY

ENTREVISTA A ORLANDO CASTILLO

(INTEGRANTE DEL SERPAJ PARAGUAY)

Entrevista realizada por Claudia Korol - Septiembre 2005

¿Cuáles son las diferentes dimensiones que tiene el militarismo hoy en Paraguay?

Hoy hay una escalada mucho mayor, que se da sobre todo con el mayor acercamiento de Paraguay a EEUU, que nosotros sostenemos que no es nuevo. De hecho, desde 2002 hemos registrado 46 visitas militares norteamericanas al país, entre ejercicios y visitas de altos mandos, del comandante del Comando Sur. Pero hoy es como que tiene una nueva dimensión. No es solamente el tema de los ejercicios militares, sino también el de la inmunidad. Es también la instalación de oficinas de seguridad del gobierno norteamericano en el país, que la verdad que es mucho más preocupante que la instalación hoy de una base militar solamente. El FBI está funcionando en Paraguay, no sabemos con qué tipo de garantías, no se tienen claras cuáles son las nuevas reglas de juego. Ya tenemos funcionarios de la CIA que estuvieron destacados en Colombia, que fueron enviados desde Colombia a Paraguay, para realizar el mismo trabajo que han hecho ahí. La DEA ya cuenta con un local fronterizo en Pedro Juan Caballero.

Paralelamente, el gobierno paraguayo ha utilizado a las FFAA -desde que asumió Duarte Frutos-, como mecanismo de represión a los movimientos sociales. Desde el año pasado, se han incrementado la cantidad de unidades militares en el país. Se han creado 18 nuevos destacamentos, sobre todo en San Pedro, Cazuapá, Caaguazú, que son las zonas de mayor influencia de organizaciones campesinas, donde hay más ocupaciones de tierras, donde hay más presión a la autoridad. Es justamente allí donde se han creado y donde están tratando de vincular movimientos sociales, terrorismo, narcotráfico, de manera de ir reconstruyendo todo el accionar del campesino en estos lugares.

¿El avance de la militarización tiene que ver con una lógica interna o es una política pensada para toda América Latina, y especialmente para el Cono Sur?

Tiene que ver con una lógica de dominación norteamericana. Paraguay siempre tuvo una política de péndulo. Antes se aprovechaba de las divisiones argentino-brasileñas. Ahora, como están más compactas sus relaciones, como llegaron a un punto de equilibrio, está tendiendo a EE.UU.. Pero, por supuesto, aprovechando que EEUU está queriendo expandirse hacia el sur, quiere

tener una base militar en el sur, y aún no la tiene constituida formalmente. Sí con organismos de seguridad, como se tiene en Argentina, en Brasil, y hoy aún más en Paraguay. El MERCOSUR, y toda esta política regional de gobiernos socialistas o de centro-izquierda, preocupan a los EEUU. De hecho, en la visita de Rumsfeld, el principal punto que viene a cuestionar es el acercamiento paraguayo-venezolano-cubano. Ése es el punto. Y también, el tema boliviano, que se tocó cuando vino Rumsfeld, a ver cuál era la posición de Paraguay y cuál es la mirada que tenía. No sabemos cuál fue la respuesta, sí sabemos que fue el tema de conversación, y que es el punto sobre el cual va a girar esta presencia norteamericana en el país. Ya está girando.

¿Cuáles son las fuerzas de los EE.UU. que ya están instaladas en Paraguay?

Nosotros tenemos, mensualmente, una cantidad de 50 efectivos permanentes, que se incrementan según los ejercicios militares, pudiendo llegar a 150. Para el año que viene, llegaría a un total de 499 efectivos militares, que estarían sobre todo para un ejercicio regional, donde también vendría gente de Bolivia, Perú, Colombia, Brasil, Argentina. Eso sería en Concepción, o en Mariscal Estigarribia, o en San Pedro, más o menos en junio del 2006. Duraría como 15 días, y sería un ejercicio bastante grande. El número que manejamos es de que se llegaría a 499 efectivos, y se llegaría a 50 efectivos militares permanentes. Mariscal Estigarribia -en el Chaco paraguayo- sigue siendo una base operacional y estando en manos de Paraguay, pero sí cuenta con infraestructura como para que en un futuro, de 8 a 10 años, se pueda instalar una base militar en Paraguay. Ahora es como ir haciendo el camino, y dando la facilidad para que estas agencias de seguridad vayan trabajando más libremente.

¿Qué tipos de instalaciones tiene?

Podría albergar a 10.000 efectivos militares de manera permanente. Tiene una pista militar bastante grande, de 3.800 metros de largo, y con capacidad para recibir a los B-52, a los Galaxy, para entrenamientos muy adecuados, debido a las características del terreno. Aparte, permite un rápido despliegue desde Mariscal Estigarribia hasta la zona de Triple Frontera, y a la zona de Tarija, a Santa Cruz, sobre todo Bolivia, donde se encuentran los importantes recursos naturales que siempre fueron objetivo de dominación de los EEUU, como el petróleo y el gas.

¿Cuáles son los recursos que están en juego, fundamentalmente?

No se puede decir que ahora estén viniendo por el agua, pero sí que en un futuro mediano va a ser el factor fundamental. Hoy Paraguay ya ha establecido el tema de canje de deuda por naturaleza. Eso ya está aprobado. Por sobre todo está detrás esta ONG multinacional de "ambientalistas", la WWF. Está también Us-Air, que ya ha ingresado dentro de este circuito de control y administración de lo que sería el bosque atlántico en el Alto Paraná, coincidentemente, en la zona de influencia del Acuífero Guaraní. Creemos nosotros que en unos meses más se constituye este grupo de administración especialmente norteamericano, que va a favorecer por sobre todo a empresas farmacéuticas. Hay mucha biodiversidad, hay mucho de la cultura guaraní que sobrevive con respecto a las medicinas tradicionales. Hay muchas plantas medicinales que se van a empezar a patentar y a vender en cápsulas, en pastillas, en jarabes, y van a expulsar a esa cultura guaraní del campo, sobre todo, que sobrevive hoy gracias a esa

herramienta de la medicina natural. Porque la medicina tradicional no alcanza para la totalidad de la población. Alcanza sólo para un 54 %, lo que quiere decir que un 46 % de la población no tiene acceso a ningún tipo de servicio sanitario.

En estos días se volvieron a hacer declaraciones de distintos funcionarios respecto de la Triple Frontera. ¿Ustedes advierten que haya algún movimiento militar vinculado a estas declaraciones?

Desde que Nicanor (Duarte Frutos) asumió el gobierno, la presencia militar tanto en Ciudad del Este como en Asunción y en esta zona de San Pedro, Concepción y Caaguazú, se hizo presente. De hecho, Ciudad del Este está militarizada, Asunción está muy militarizada, con efectivos militares en las esquinas, haciendo guardias frente a escuelas. Esto tiene un componente de control, pero sobre todo también de ir instalándose gradualmente en la zona, y controlar el comercio informal, que es lo que sostiene a todo la economía nacional, y también sostiene al partido de gobierno (las cuotas o cupos que cobra el partido Colorado al contrabando, al comercio ilegal). Es lo que hoy están controlando.

Qué elementos de la cultura regional local pueden favorecer que los norteamericanos hagan una apuesta tan fuerte a la intervención militar en Paraguay. ¿Cómo lo ven ustedes?

Yo creo que, en la población, hay más un acercamiento hacia el Sur que hacia el Norte. Pero sí hay una necesidad terrible, el estado de pobreza del país es bastante amplio, hay 2.300.000 paraguayos en estado de pobreza. Si hoy vemos, yo creo que hoy la tendencia sería más la regionalización que otra cosa. Lo que se está aprovechando es que el único país que no ha vivido un proceso de institucionalización democrática es el Paraguay, es el único que sigue con el Partido Colorado, que han vuelto una cantidad de funcionarios de la época dictatorial, que no ha cambiado esa cultura militarista, autoritaria, de ejercicio del poder. Eso es lo que facilita que el gobierno norteamericano haya establecido estos vínculos.

Paraguay tuvo un papel fundamental dentro de lo que fue el Plan Cóndor. ¿Pensás que algunos de esos mecanismos se están reactivando?

Yo creo que se están reflatando algunas viejas doctrinas, la de la "Seguridad Nacional", el hecho que las FFAA se inserten dentro del cuadro de seguridad interna representa claramente esa doctrina. Los últimos congresos regionales de seguridad, impulsados o apoyados desde Washington, de manera de consolidar una red de inteligencia, de información y de combate regional hacia el tema del terrorismo o el narcotráfico, tienen que ver con esa lógica del Operativo Cóndor. En los últimos años, las reuniones administrativas de defensa, las reuniones de generales que tienen que ver con apoyo logístico del ejército, han ido en aumento. El año pasado, nosotros tuvimos uno de los grandes encuentros del Paraguay, donde vinieron ministros de defensa y también comandantes de ejércitos, sobre todo fuerzas militares, para ver el tema logístico en situaciones de conflicto con delitos internacionales como el narcotráfico. Están como estableciendo las redes para nuevamente montarlo. De hecho, las últimas doctrinas dictadas desde Washington -soberanía eficaz, el tema de la Guerra preventiva, y demás- tienen que ver con esa lógica de funcionamiento que no se ha desmontado, pero que hoy tiene

también otro objetivo. Hoy se habla de una regionalización de los ejércitos que favorecería la integración sudamericana, para ver si es que podemos tener una empresa de construcción armamentista, pero que también favorecería ese intercambio. Ahora se está creando un Plan Paraguay, como el Plan Colombia. De hecho ya han ido funcionarios fiscales, policías y militares, a ser instruidos en Colombia en técnicas de investigación -sabemos qué tipo de información, de investigación y de técnicas-, de manera de poder aprender del operativo que hoy están realizando las FFAA colombianas, la fiscalía colombiana. Se trata de vincular a las FARC con las fuerzas sociales, con los movimientos sociales. Están haciendo todo lo posible por vincularlas y señalar la presencia de esas fuerzas en nuestro país. Hace poco hicieron un rastillaje enorme, con efectivos militares y policiales, en la zona de Canindeyú, donde justamente un mes antes estuvieron los norteamericanos brindando "asistencia médica" a la población. Ahí dicen ellos, estarían secuestradores y miembros de las FARC realizando tiro. Ya empezaron a hacer seguimientos a turistas venezolanos y cubanos que vienen, que están en el país, y hay toda una red que los está siguiendo. El gobierno lo ha dado a difundir como el gran operativo de seguridad.

El caso de la persecución a Patria Libre se lo vincula directamente a las FARC y se habla de la presencia de las FARC con campesinos organizando una guerrilla. Incluso se habló de zonas liberadas en San Pedro, en Concepción. Van metiendo el discurso y después de toda esa propaganda la ciudadanía ve la "peligrosidad y belicosidad" del movimiento campesino, porque está descontento con el tema de la tierra. Hoy hay 2000 campesinos que tienen medidas sustitutivas y alternativas de prisión, tienen el procedimiento y el sobreseimiento debido a que se hacen juicios abreviados, y la orden de la justicia es no volver a manifestarse, no volver a ocupar.

¿Qué posibilidades de resistencia ves en los movimientos populares paraguayos? Y según tu opinión, ¿qué más habría que hacer?

Yo creo que se está andando, y el primer paso es informarse, porque hay muy poca información. Aquí se han tratado estos temas con mucho hermetismo, mucho silencio. Ahora es necesario informarse, manejar los datos, y después ver, llevar a cabo una discusión pública y política con las autoridades. Se están organizando campañas. Hace poco fue lanzada una campaña por el Frente Nacional por la Soberanía y la Vida, integrada por los frentes campesinos, obreros, y organizaciones sociales varias. La mesa coordinadora nacional de organizaciones campesinas está organizando, con otras organizaciones, este encuentro de la vía campesina, también dentro de ese movimiento.

Pero hay que ver estrategias a más largo plazo. Es también acostumbrarnos a mirar, como ellos, a 10, 15 años, cuál va a ser nuestra estrategia, y tenemos que ir estableciendo acuerdos con los movimientos sociales de Argentina, Brasil, Bolivia, que también están preocupados por esta misma situación, y por ver cómo nos podemos coordinar. Yo creo que por allí estaría la clave, por ahí tendríamos que ir, porque la única forma de hacer retroceder esto es con la unidad latinoamericana, o si no, no hay forma.